

## Y LA PANDEMIA ARRIBÓ A CHILE.

Lucho en contra del miedo permanentemente , en ocasiones las más de las veces diría yo, lo elimino, pero de pronto se para frente a mí y se me cuelga del cuello hasta que lo convengo que es mejor que se vaya...me cuesta un poco pero lo logro.

Durante la noche suele ser más complejo porque se instala en mi cama sin que nadie lo invite, entonces lo que hago es acurrucarme al lado de Pa que duerme como un bebé e intento vaciar mi mente de todo pensamiento...finalmente me duermo. Me siento sumamente responsable ya que él es una persona de alto riesgo.

Por eso es que todos los días (de lunes a viernes) realizo mi rutina maratónica (no soy la única), me saco los zapatos y los dejo afuera, dejo mi mochila en una zona del comedor al lado de la puerta (área sucia), lavo mis manos y antebrazos y comienzo a sacarme la ropa la que deposito en la bolsa COVID.

Me doy una ducha muy larga (va en contra del cuidado del agua que es escasa, pero que diablos) y me pongo ropa limpia de casa que me tiene lista Pa. Me lavo también los dientes y hago gárgaras con brebajes varios. Luego limpio con alcohol puro los lentes, las llaves, celular, credencial, antiparras y recién ahí saludo a Pa y hago vida normal dentro de la casa. Después se viene el lavado de ropa.

Llegué a lavarme el pelo en forma tan brusca que se me calló mucho, quedé pelada de una parte. Es que el miedo me agarró firme.

Me impresiona día a día la cantidad de muertos que indican los reportes mundiales. Que terror sentir que llegar a 500 fallecidos diarios es poco.

Creo que al 14-04-2020 ya me he hecho muy amiga de la mascarilla, me siento protegida detrás de ella y me parece interesante cruzar miradas teniendo solo los ojos a la vista, increíblemente estando mas tapada la persona pareciera que queda más al descubierto .

Hoy 15 de abril cuando ya llevamos 92 fallecidos y 7917 contagiados, diría que me ha vuelto el temor y la desesperanza porque siento que se desmorona todo a mi alrededor (laboral), gente que se va a la casa con licencia (los aerosoles bailan por todos lados) y de pronto me encuentro que no tengo como cubrir los turnos.

El personal clínico y los míos están cansados y temerosos por la constante amenaza de no saber si la persona con la que han compartido las 24 horas del día va a comenzar con síntomas. A veces resulta ser solo una falsa alarma, pero es muy desgastante la espera para la confirmación.

El personal acá es luchador, creo que es lo que más puedo destacar llegan todos los días dispuestos a trabajar a pesar de este temor y cansancio.

Punto aparte debo decir que me aflige muchísimo mi hermano es el más vulnerable de todos, no tendría como enfrentar a este monstruo.

El gobierno ha hecho un papelón especialmente el ministro, ha superado la soberbia al sentido común y la experiencia de otros.

19-05-2020: llevamos 509 muertos ¡¡¡es demasiado!!!.

Lo que en algún momento pensé solo era propio de Europa y Norteamérica, actualmente se está dando aquí, hospitales colapsados, cuarentena total (en la Región Metropolitana) y lo que es peor y

supongo que esto si es propio de Latinoamérica, se está dando el hambre, lo que sumado al frío que está haciendo hoy al menos, dan un resultado nefasto.

Uffff extraño a mis hijas, a mis nietos, a mis amigos, , también extraño los viernes Cahuineros o susheros que teníamos con Pa.

Pero creo que somos muy afortunados, no nos falta nada, nos tenemos el uno al otro y tenemos a nuestra familia y amigos a la distancia eso sí, pero sabemos que están bien.

El miedo vuelve e intento que se vaya rápidamente pues no quiero que me consuma, me lavo las manos 20 veces durante mis horas en la oficina y hago memoria permanentemente para saber si he tocado algo que no debía.

Sería terrorífico poder ver el virus como si fueran hormigas o pulgas, pero al menos podríamos hacerle más fácilmente el quite.

Y el miedo se me ha subido a la espalda y me hace andar un poco agachada. Entonces razono pensando en todas las medidas que debo tomar y compruebo una vez más que cumplo y siento que puedo pasar todo este proceso sin contagiarme...me alivio.

Son todos antecedentes que no permiten mucho el optimismo, no obstante hay que sacar fuerza de alguna parte, esa que quedó acumulada de los tiempos buenos, de los almuerzos familiares, de los asados con familia y los grandes amigos, los miércoles con las chicas, los talleres de guitarra y pandero, el esquinzazo de septiembre, las búsquedas de tesoros de mis niños, las cenas en el Cahuín o en Punta Brasa con Pa, las conversas y risas con mis niñas, las Navidades con todos familia, hermanos, cuñadas, sobrinos, yernos y así, (voy a dejar un poco para después), es bueno dosificar.

Y llegamos a tener más de 6000 contagiados, ahora vamos a la baja, pero importante me parece destacar los cambios pandémicos que deben ser visualizados, cada cual tendrá lo suyo, esto es lo mío.

Lo pequeño se ha vuelto grande, el detalle se ha vuelto el todo, la antigua intolerancia se ha convertido en lo simpático del día, las noches se han hecho más largas para el descanso, las horas de relajo de los fines de semana se han vuelto elásticas y muchos ángeles protectores se han acercado a nosotros, cuidándonos.

Dejo para el final algo que muchos han perdido y yo lo mantengo maravillosamente intacto, ***el trabajo y la familia***. Así que puedo decir rememorando a Violeta, **GRACIAS A LA VIDA QUE ME HA DADO TANTO** y creo que una forma de agradecer, es entregando a aquellos que no tienen esta fortuna...son muchos.

Falta bastante para que esto termine, espero que las autoridades no sucumban a la porfía ignorando los hechos que algunos (gente relevante), les han dado a conocer.

Así camino con y por la pandemia.